



([JUAN TRIVIÑO](#) , 14/09/2011) La semana pasada regresaba en coche a casa en un viaje de unos 500 km. *Cadena Ser* emitía el programa de *La Ventana* donde **Gemma Nierga**

charlaba con un sociólogo (me disculparéis pero no recuerdo el nombre) que hacía una interesantísima reflexión acerca de la situación económica que tenemos en Europa.

La tesis mantenida era que todo se basaba en la confianza y la falta de ella. Los países del norte de Europa, que están mucho mejor que Grecia, Italia y España (países Mediterráneos), no confían en que los países del sur puedan devolver los préstamos que les están haciendo, y es por eso que las tan manidas primas de riesgo de los países del Mediterráneo están bailando al son que marca Alemania, Suiza, especuladores, etc..

Pero es que la confianza, continuaba la disertación, viene de la palabra FE, confiar es tener fe en que algo suceda. Confiar en alguien es tener fe en esa persona, y solo se tiene Fe, o confianza en aquellos con los que compartes creencias. Por ese motivo, entre otros, los países del norte PROTESTANTES no confían, no tienen FE, en los países del sur CATÓLICOS. No tienen fe en que cumplan sus obligaciones porque lo cierto es que no damos señales de que nuestra "palabra" sea una garantía para ellos.

La verdad es que este desarrollo, que comparto en muchos aspectos, se queda a medias si no pensamos en un par de cuestiones que van más allá.

¿Por qué los países del norte Protestantes están mejor que los del sur Católico? ¿No será que la ética protestante, como compartía hace un par de meses con mi amigo el autor **Mario Escobar**

está totalmente asumida por los ciudadanos y los gobiernos de estos países donde se pagan más impuestos, hay menos corrupción, menos picaresca, menos trampas y más solidaridad entre ciudadanos?

¿No será que la ética de los países católicos está corrompida porque no apela a la fe y la creencia como autoevaluación ante las decisiones, y se basa en las reprimendas de una jerarquía católica, a la que le dicen si y amén a la cara, y que a la espalda todo el mundo desobedece?

En España nos quejamos de las diferencias entre el norte y el sur, pero pedimos las facturas sin IVA, si no pagamos a Hacienda mejor, el más listo es el que más engaña y le aplaudimos por ello, pero después queremos que las instituciones funcionen cuando estas solo son el reflejo de una sociedad que permite, acepta y hasta puede aplaudir al que prefiere cobrar el paro a trabajar porque gana más, o al que cobra del paro y mantiene un negocio en la sombra.

Si no apostamos por la honestidad, por la claridad, por la honradez y la transparencia, tardaremos mucho más en salir de una crisis que se me antoja económica, pero sobre todo ética.

Que Dios nos bendiga a todos.

Autor: [Juan Triviño](#)

© 2011. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA como fuente.

{loadposition trivino}